

BRUNO, LOLA Y EL RATONCITO PÉREZ





Hotel Tres Anclas

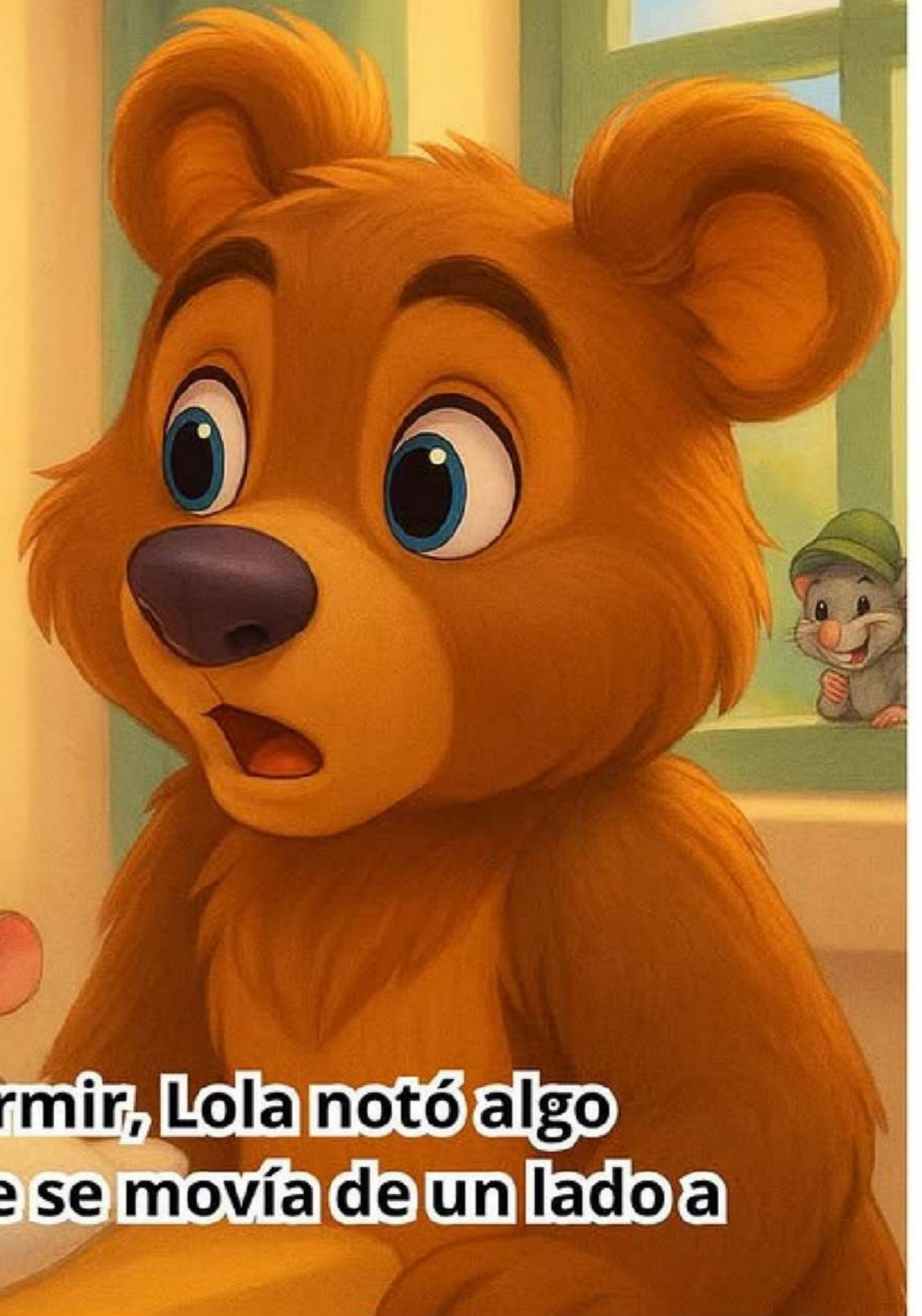
★ ★ ★
HOTEL
3 ANCLAS



En el Hotel 3 Anclas de Gandía, Bruno y Lola jugaban felices después de un día lleno de aventuras en la playa.



Hotel Tres Anclas



Cuando llegó la hora de dormir, Lola notó algo diferente en su boca. Su diente se movía de un lado a otro.



Hotel Tres Anclas



—¡Bruno! —exclamó Lola—. ¡Mira, mi diente se mueve mucho!
Bruno la miró sorprendido y sonrió.



Hotel Tres Anclas



—Eso significa —dijo Bruno— que esta noche vendrá a verte el Ratoncito Pérez.

Lola abrió mucho los ojos.



Hotel Tres Arucas



—¿De verdad vendrá hasta aquí, Bruno? —preguntó Lola con ilusión.

—¡Claro que sí! Él viaja por todas partes —contestó su amigo.



Con mucho cuidado, Lola puso su diente en una cajita brillante y la colocó con mucho cuidado debajo de su almohada.



De pronto, un suave “cric-cric” se escuchó en el cuarto. Una luz pequeña entró.

Era el Ratoncito Pérez, con un sombrero muy elegante y una bolsita dorada en la espalda.



Aquel ratoncito apartó la almohada con cuidado, abrió la cajita, sacó el diente y lo guardó en su bolsita y dejó a cambio una monedita muy brillante.



—No dejéis de ser felices y sonreír aunque os falte un diente—dijo el ratoncito. Con un guiño y un destello, desapareció por la ventana.



A la mañana siguiente, Lola despertó emocionada. Debajo de su almohada encontró la monedita brillante.



Hotel Tres Anclas
Reserva tu habitación hoy



—¡Es verdad, Bruno! ¡El Ratoncito Pérez me ha visitado! —dijo Lola entusiasmada, mientras le enseñaba la moneda.